

GUADALGENIL

Palma del Río, 21 de Febrero de 1960

AÑO II - NUM. 36
Depósito legal CO-40-1959

Redacción y Administración: JOSE ANTONIO, 19 - Palma del Río
Talleres: TIPOGRAFIA CATOLICA - Teléfono 25097 - Córdoba

Suscripción anual 100 ptas.
Número suelto 2 ptas.

NUNCA ES TARDE...

Alguien echó de menos mi participación en el número dedicado a la fiesta de San Valentín, (me refiero concretamente al tema obligado de ese día), y en verdad que yo, que meto baza en todas partes, no me lo explico; si bien mi colaboración sobre las naranjas es un canto de amor a lo más simbólico y representativo de Palma y una prueba de enamorado hacia nuestro pueblo. Pero... San Valentín me perdone; es que a cierta edad resulta ridículo hablar de amor y de enamorados. Y conste que yo lo he sido, y según la maledicencia de la gente, lo sigo siendo. No es verdad; me recreo en la contemplación de los «monumentos», porque Dios los creó para eso; pero nada más.

He leído y releído este número de GUADALGENIL, que para mi gusto, y para el de muchos y muchas, ha sido el más completo; el mejor. ¡Qué colaboradoras, San Valentín! ¡Cuidado, que hablo de sus artículos!). Bueno, que los de los colaboradores también están bien. No siendo capaz de otra cosa, los voy a comentar a mi manera, porque, francamente, hay que saborearlos. Después de leer el semanario, saturado de enamorados y de amores, he asistido a la ceremonia de una boda; cuando la comitiva marchaba hacia el altar, dije «con malas ideas» y para mis adentros, aquello de «qué bonita viene...» Pero no, no era este el asunto. Cuando, terminada la ceremonia y la misa de velaciones, el sacerdote dijo lo de «esposa te doy y no sierva», observé cómo la cara siempre sonriente de la novia estaba bañada en lágrimas, pese a lo enamorada que esté del que habrá de compartir su vida; sin duda su pensamiento en aquel momento había ido más lejos del amado presente; recordó la ausencia de alguien imposible de sustituir; yo también, como padre, hice mis «pucheros» y cuanto pude, porque mis lágrimas no presenciaran aquel espectáculo de amor, en medio de la refulgente ceremonia.

Bien el editorial, jefe; es una realidad que nuestras mujeres, mas o menos enamoradas, pues ya estamos un poco «ajados», tienen una sola gran ilusión: formar un hogar que llene por completo su vida, aún acabando de vaciar nuestras ya casi exhaustas carteras. Sin embargo, no airee Vd. mucho esa costumbre de los Estados Unidos, porque no está la cosa para indemnizaciones y por aquí las mentiras y falsedades abundan más de la cuenta.

Yo había oído hablar de Cupido, del flechazo, del lleva y trae de San Antonio, etc., etc., pero, la verdad, ¡de San Valentín, ni piol. Ahora comprendo, amigo, tus simpatías por el santo. ¡Es verdad! El, perdió la cabeza y como todos los enamorados la pierden... ¡patronazgo que te crió!, aunque, como decía el otro, «sin olerlo ni beberlo». ¡Sí que es simpático el Patrón!

Y como el demonio sabe más por viejo que por demonio, el buenazo de «El huésped de Don Quijote» ha explicado su «lección» en parábola. Es natural que, entre conmovido y nervioso, fallara el tiro.

«Corcholina» y «Rayo de Sol» nos han demostrado palpablemente la certeza del amor entre toda clase de animales y la malignidad del «mal de amores», y bueno será aconsejar a las obesas que no imiten a «Corcholina», ya que su exceso de amor y feminidad y sus ganas de conservar la línea, le costaron la vida, ante la indiferencia del amado.

Pura, como tu nombre, es tu carta; juego de palabras entre amor y enamorado; madre y marido. Ella nos verá desde el Cielo y se sentirá halagada por ese amor inmenso de verdaderos enamorados de que todos hacemos gala. Ese privilegio con que el Santo Padre os ha premiado precisamente a la mujer, tiene que ir unido a un beso a la alianza, de res-

peto, de amor, de sumisión una vez más, a la que Dios creó con el fin más sublime: hacerla madre.

«¿El amor existe...?». Pues ¡claro que sí!. Habrá, tanto en ellas como en ellos, quienes sean solo materialistas, sin pensar que, pasado el deseo, si no existe amor, aquello es «un purgante» al que se le hace asco, y eso es lo que merece quien se une a una mujer por interés: ¡asco!

¡Cuánto me han gustado las definiciones del amor!. Yo sabía otra... pero no es propia. Alguien me dijo un día: «enamórate muchas veces, comprométete pocas y no te cases nunca»; el que esto me aconsejaba, como es natural, se casó dos veces. (Sin comentario).

Bueno el artículo de la promesa. Pero, descubierto el truco, demuestra que más vale no ofrecer para luego salirse por la tangente, pues es posible que aquella vez le hiciera gracia a San Valentín, pero el engañarlo de nuevo es posible que las cañas se volvieran lanzas.

¡Pues mira que la suerte...! Yo le diría como El Zorro: ¡«Calláte, niño, que se te entiende todo!»!. Ha puesto, con el dichoso articulito; el dedo en la llaga. ¡No más Días, por Dios!, y menos lo de los divorciados, ya que a lo mejor, pese al amor, nos dejan en la calle.

«¡Cuidado con el Amor!»!. Formas, según me tienen catalogado en mi grupo; tu artículo destila vejez prematura, melancolía, y lo que todavía es peor: una especie de propensión a la soltería. De no conocerte, hasta me hubieras hecho llorar. Dice una romanza de zarzuela, de «Los de Aragón»: «...¡pecho a la vida, hay que vivir...! Déjate de trapecios, porque ya sabes mi expresión: «¡la menor vacilación puede costarle la vida al artista!»!. Apártate del camino sembrado de olvidos y con tu juventud, tu belleza y tu simpatía, deslumbrarás al *foco* que pretenda hacerte perder el equilibrio. Es un consejo leal y desinteresado de quien ya peina canas y de veras te aprecia.

«Ellas dicen...». Ni más ni menos que lo que de un hombre tienen que decir las mujeres: ¡Hombres que, no sólo lo sean, sino que «parezcan» hombres! «Tíos...», como ahora se dice con una palabra que aunque suena muy mal, es muy representativa. Así, así como ella dice: descuidados, o «castúos» si quereis, pero sin imitar a nadie que pueda ridiculizar su hombría. (¡Lástima que AMARA no haya hecho más extensa su colaboración, porque el «asunto» bien lo merece! Y lástima también que ninguna colaboradora no insistiera o haya escrito antes sobre este deplorable tema).

Yo no soy «crucigramista», pero, aún en mi ignorancia, encuentro muy simpático el hecho de que el autor lo haya dedicado a vosotras: «a las novias». El jeroglífico también, por lo que vo en su orla, está dedicado expresamente a la fiesta que se conmemoró.

Y por último, vaya mi felicitación a los dos jóvenes artistas dibujantes que ilustraron este magnífico número, con sus preciosos grabados.

No le he encontrado más que una falta: unos versos sentados, aporósitos, que hubieran completado el estupendo conjunto.

Estoy escribiendo junto a la radio. Y ésta deja oír, suavemente, un trozo de «Los gavilanes»: .. El tenor repite, a contracanto con los coros: «¡No se compran con dinero, la juventud y el amor...».

Detengo la escritura y vuelvo a leer «VALENTIN, VALENTE, VALENTON»... y, con un poco de miedo, termino con sus mismas palabras: «Valete, enamorados».

Rafael Carrasco Torres



DOMINGO DE SEXAGESIMA

LITURGIA:

Misa propia. Sin Gloria. Credo. Prefacio de Trinidad. (Color: Morado).

EVANGELIO:

(San Lucas VIII-4-15)

«...Como concurriese gran muchedumbre y viniese a Jesús gente de toda ciudad, díjoles por vía de parábola: Salió el sembrador a sembrar su semilla. Y al sembrar él, una parte cayó a lo largo del camino, y fué pisoteada, y los pájaros del cielo se la comieron. Y otra cayó sobre la peña, y naciendo, se secó por no tener humedad. Y otra cayó en medio de los espinos y brotando juntamente los espinos, la ahogaron. Y otra cayó en la buena tierra, y una vez nacida dió fruto centuplicado. Esto diciendo, clamaba: Quien tenga oídos para oír, escuche.

Preguntándole sus discípulos qué cosa significaba la parábola, El dijo: A vosotros se os han dado a conocer los misterios del reino de Dios; pero a los demás en parábolas, para que «viendo no vean y oyendo no entiendan». Y ésta es la significación de la parábola. La semilla es la palabra de Dios. Los de a lo largo del camino son

los que la oyeron, mas luego viene el diablo y quita la palabra de su corazón, no sea que creyendo, se salven. Y los que sobre la peña, son los que, cuando oyen, acogen con gozo la palabra; y éstos no tienen raigambre; los que por un tiempo creen y en tiempo de tentación se retiran. Los que cayeron sobre los espinos, éstos son los que oyeron, y andando, andando, son ahogados por las solicitudes y riquezas y los placeres de la vida, y no llegan a dar fruto sazonado. Y los que en la tierra buena, éstos son los que, con corazón bueno y excelente, habiendo oído la palabra, la retienen y llevan fruto en virtud de la constancia».

COMENTARIO:

Por esta vez teneis el comentario mejor. Es el mismo Maestro, Nuestro Señor Jesús, el que dá la doctrina en parábola y la interpretación, el comentario. Os ruego sencillamente que leais tranquilos esos renglones de San Lucas. Pero tranquilos, ¿eh?. Sin prisa. Entre líneas os habla Dios.

Como orientación litúrgica. puedo decirte: el domingo pasado nos advertía la Iglesia: faltan setenta días para que llegue nuestra redención. Dios nos llama a todos y a todas las horas. A pesar de que Dios llama a todos y a todas las horas, hay muchos que no responden. Son camino pisoteado por todos. Son terreno de malas yerbas, son pedregales sin humedad.

Tú puedes terminar diciendo; Señor, que yo sea tierra buena, que dé ciento por uno; que no sea camino, que no sea pedregal, que no sea un zarzal de espinas.

El Párroco Arcipreste

MISAS Y CULTOS:

Los de costumbre.

NOTA: El sábado, día 27, a las diez y media, se celebrará en la Parroquia Arciprestal, Vigilia ordinaria de la Adoración Nocturna. Todos los adoradores deben encontrarse a las diez y media de la noche en punto, en la Parroquia.

Aclaración

Por falta material de tiempo, no pudimos publicar en nuestro número anterior todos los originales que habíamos recibido. En particular sentimos la omisión de la PAGINA POETICA, nunca más justificada que en la fiesta que el pasado Domingo se celebraba. Rogamos a los autores sepan comprender y perdonar tal omisión, que susanamos hoy publicando la página dedicada a la poesía y los trabajos en prosa que buenamente tengan cabida en el presente número.

Aprovechamos este espacio para hacer patente a todos los que tuvieron la gentileza de enviarnos sus trabajos, nuestra más sincera gratitud por su espontánea, simpática y desinteresada colaboración.



ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE

Don José Rodríguez Ojeda

Esposo que fué de doña Belén Palma Ariza

Falleció en esta Ciudad, a los 64 años de edad, el día 8 de Febrero de 1960, confortado con los Auxilios Espirituales.

D. E. P.

Su viuda; hijos Rosario, Dolores, Francisco y José; hetmana Rosario; sobrino; hermanos políticos; sobrinos políticos y la Sra. Vda. de Chacón e hijos

Ruegan a sus amistades una oración por el eterno descanso de su alma y la asistencia al funeral que se celebrará pasado mañana, martes, día 23, en la Parroquia Arciprestal, a las 10 de la mañana.

CARNET DE LA SEMANA

BODAS:

El pasado domingo, día 14, tuvo lugar en la Parroquia de San Francisco, de esta ciudad, la ceremonia del enlace matrimonial de don José Gómez Colmenero, de Sevilla, con la Srta. Pepita Barea Morales. Fueron padrinos el hermano de ella, don Dionisio Barea y hermana del novio, Srta. Isabel Gómez. La novia lucía un bello modelo de raso blanco y gracioso tocado y él vestía el uniforme de su profesión, Perito Industrial.

Tras obsequiar espléndidamente a los numerosos invitados, la feliz pareja salió para visitar Sevilla, Madrid, Zaragoza y otras capitales.

Les deseamos eterna luna de miel.

También el día 14, en la Parroquia Arciprestal, se celebró la boda de don José Palma González con la Srta. Antoñita Contreras Duvisón. Los invitados fueron gentilmente obsequiados en el popular «Bar Mezquita».

Luego, el nuevo matrimonio marchó en viaje para distintos puntos.

Les deseamos muchas felicidades.

FIN DE CARRERA:

Con brillantes notas ha terminado la Carrera de Farmacia, nuestra simpática y joven amiga Srta. Mary Chacón y Chacón, a la que por tal motivo felicitamos muy cordial y sinceramente.

NATALICIO:

Días pasados ha dado a luz un varón, segundo de sus hijos, la esposa de nuestro buen amigo don José Almenara Pérez, ella Maruchi Pardo Guzmán. Enhorabuena.

CONVALECIENTE:

Tras haber guardado cama unos días, se encuentra ya restablecida la esposa de nuestro estimado amigo don Antonio González Domínguez, (ella Tránsito Cumplido). Nos alegramos.

VIAJEROS:

Procedente de Madrid, estuvo en Palma para visitar a sus familiares nuestro distinguido y estimado amigo don José Delgado Viro.

También pasó en nuestra ciudad unos días don Rafael Cruz Tejero, Maestro Nacional, que vino desde Algeciras.

Marcharon a Bujalance nuestro estimado amigo y colaborador don

Salvador Caamaño Doblás, acompañado de su esposa (Conchita Olivares García), para asistir al bautizo del tercer hijo de nuestro distinguido amigo don Pedro Olivares, Jefe de Línea de la Guardia Civil en dicha población.

Estuvo por unas horas en ésta, nuestro estimado amigo don Alfonso Calañas Redondo, Maestro Nacional procedente de Priego de Córdoba.

Vino de Cádiz, donde cursa la Carrera de Medicina, don Jesús Yelo Molina.

ONOMASTICA:

El próximo viernes, día 26, celebrará su Santo nuestro estimado amigo don Alejandro Doblás Cabrera (en Jaén), al que anticipadamente felicitamos.



AYUNTAMIENTO DE PALMA DEL RIO

Negociado Secretaría

El B. O. de la Provincia número 29, de 5 del actual, inserta anuncio conteniendo las bases del concurso-opción para cubrir en propiedad dos plazas en la plantilla de la Guardia Municipal de este Ayuntamiento, dotadas con el haber anual de 10.400'00 pesetas, más dos pagas extraordinarias y demás emolumentos legales que puedan corresponderles. Se requiere para optar a dichas plazas, ser español, mayor de 21 años, sin exceder de 45 y acreditar el haber prestado servicios a la Patria en el Ejército.

Las solicitudes habrán de presentarse en la Secretaría municipal, donde se encuentra de manifiesto el oportuno expediente, hasta el día 12 de marzo próximo.

Los concursantes habrán de someterse a las pruebas de aptitud señaladas en las bases citadas, en la fecha que se acuerde.

Palma del Río, 13 de febrero de 1960

El Secretario del Ayuntamiento
ANTONIO MORENO

Círculo de la Amistad

PALMA DEL RIO

AVISO

Se pone en conocimiento de los señores socios, que en los días 28 y 29 del corriente mes y 1 y 6 del próximo marzo, este Círculo organizará bailes en el local sito frente al POPULAR CINEMA, animados por la gran ORQUESTA TRENA.

El servicio de ambigú estará a cargo del popular barman PEDRO GUANCHE, que podrá servir a los asistentes desde la más acreditada marca de champán, hasta las más suculentas cenas a la americana.

El del Domingo 6 de marzo, por la noche, será baile de disfraces, con valiosos premios, y por la tarde, a las 7, tendrá lugar un simpático concurso infantil.

Para todos los bailes, será indispensable la presentación del recibo del mes de febrero.

Los señores socios que deseen proveerse de trajes para su disfraz, deberán comunicarlo en la Secretaría de este Círculo, antes del día 28 del corriente.

Palma del Río, 13 de febrero, de 1960.

LA DIRECTIVA

Gráficas Palma

Participaciones de enlace

Postales Palmeñas



IGLESIA DEL HOSPITAL DE SAN SEBASTIAN

(Foto And, Moreno)

Electro-Harinera de Palma del Río, S. A.

FABRICA DE HARINAS

Sistema "Bulher"

JUNTO AL TIZON

Segunda crónica campera

(En honor de un caballero de nueve años)

Seguimos en La Jarosa. Hoy hace mal día, frío y lluvioso. Febrerillo hace de las suyas. Mis valerosos compañeros se disponen a salir, pese al mal tiempo; yo no puedo arrostrar el riesgo de un remojón y me quedo al amor del tizón. Del sillón fraileiro, cedido amablemente por nuestro anfitrión, hago «puesto», pero este es de observación de ambiente.

«Arde el tronco de una encina
en la enorme chimenea,
el tuero chisporrotea
y el vasto hogar ilumina.»

Núñez de Arce era un gran poeta, aunque no goce del favor de la crítica moderna, y sus magníficas décimas un prodigio de observación y de rima.

Pausadamente, se va desenvolviendo la vida laboriosa y cotidiana del cortijo. Los hombres, los productores, como ahora acertadamente se dice, están en el campo, en sus faenas, duras y penosas. Sólo las mujeres y mi auxiliar en las actividades culinarias se mueven en torno al llar. Cada cual se afana, en silencio, por cumplir su cometido. La abuela frente a mí, en el rincón opuesto, acuna en sus brazos al nieto, membrudo como un cachorro de mastín y travieso como un diablejo angelical, si vale la paradoja, mientras le canturrea al oído una inaudible «nana»; la activa y prudentísima casera acude a todo y no cesa ni un segundo de trajinar: limpia escrupulosamente la gran cocina, atiende a los prolegómenos del yantar de los trabajadores, acarrea el agua de la cercana fuente, pero todo esto lo hace discretamente, sin prisa ni embrollo, como quien no hace nada. La chica, una mujercita de 12 años, que luce unos preciosos ojos, de los que dejaron olvidados los árabes como recuerdo de su dominación por estos campos de la Bética, ayuda a la madre acopiando leña junto al hogar, oseando a alguna gallina o amagando a algún can importuno que traspasa los límites de su «andadero».

La actividad de esta «colmena» es admirable. Todos trabajan, mientras este zángano viejo va tomando sus apuntes y descabeza una siestecilla mañanera, una «canóniga», junto a la lumbre. «Palomo», el gran cancerbero de esta mansión agreste, también dormita a mi lado; nos hemos hecho grandes amigos; yo le concedo mi amistad, en buena parte por temor a sus terribles fauces; él me concede la suya por gratitud a mis constantes halagos, esto es, por amor.

¿Cuál de las dos virtudes (suponiendo que el temor pueda ser virtud) es más fuerte? Según los belicistas la primera; según los pacifistas, la segunda. Yo soy pacifista, pero creo más segura aquella y las cultivo ambas, por si la última falla.

Mediodía. Regresan las escopetas, hoy sin fortuna; los reclamos han cumplido tibiamente; «el campo» no ha respondido apenas; en esta clase de caza son tantas las dificultades, que rara vez se da bien; paciencia y a esperar. Tal es el lema del buen reclamista.

Me olvidaba decir que el «crimen pasional» que consideré frustrado en mi primera crónica, se consumó; al día siguiente encontraron los guardadores del ganado a las víctimas medio consumidas por los cerdos. No podía ser de otro modo; los cardenos arreboles de aquella tarde acusaban reflejos de tragedia.

Van llegando a la cocina, cuartel general de toda labor, los hombres de la gleba; cansinos, se despojan de las pobres prendas de abrigo y tizeonan para despabilar la lumbre y secarse. Las migas, picadas la noche anterior, se cochifrien ya en la sar-

tén en compañía de un buen puñado de ajos. Pastores y porqueros envían también a sus «ayudas» a recoger la pitanza. Las caritas de los muchachos, serios y con un dejo de picardía que denota su formalidad y su apetito, son todo un misterio. ¡Pobres criaturas, qué buenos son, dentro de la rudeza con que los trata el destino!. Uno de ellos (9 años) me ha conmovido hoy profundamente. Me oyó anoche decir que yo tengo un nieto y que lo quiero con esa locura de obsesión con que sabemos querer los abuelos. El hombrecito se ha plantado ante mí, erguido en sus botitas altas, con su pasamontañas colmado de piñones en las manitas ateridas: —«Tome Vd., para su nieto...». ¡Qué impacto! Tal fué mi congoja, que hube de volver el rostro para contener la emoción. Quise regalarle unas pesetas, pero este «caballero» de nueve años las rehusó con tal firmeza, con tan sincera resistencia, que no pude conseguir que desistiese de su negativa; al tratar de obligarle, quise leer un chispazo de coraje en sus pupilas y en el rictus despectivo de su boca. Y es que en esta tierra bendita de María Santísima, en el alma de cualquier pastorcillo se encuentra, a poco que se hurgue, la más espléndida veta de generosidad e hidalguía, como si su estirpe viniese en línea directa del propio Cid. —¡Gracias muchacho; no me olvidaré de tu gesto jamás!. Le pregunto su nombre y me lo da tan humilde y quedamente, que no alcanza mi anquilosado oído a percibirlo. Entonces la nena de los bellos ojos, compartiendo la satisfacción y el orgullo del muchacho, me lo repite con su voz argentina: —«Se llama Rafael Santos y es muy bueno, ¿sabe Vd.?» —mientras ilumina su mirada una lumborada de ufanía. —Señor, ¿es posible que en el pecho de estos dos seres angelicales haya prendido ya la llama incipiente del amor?. ¡Fuiste, Señor, tan generoso en tu siembra...!

No mejora el tiempo y empieza a declinar la tarde. De nuevo ante la lumbre, acuden a mi cerebro, desordenadamente, ciertas lucubraciones con ribetes filosóficos, aunque ajenas al rigorismo científico de Platón y Aristóteles, de Santo Tomás y de Kant. La interrogante que se me ocurre despejar se plantea así: ¿Cómo puede suceder que en los corazones de estos seres, tan sencillos, tan cordiales, tan humildes, arraigue en ocasiones la semilla del odio y del antagonismo?. ¿Seremos todos un poco sembradores, inconscientes de esa maldita semilla?. Puede que sí; la incuria de unos, la ambición de otros, la despreocupación de muchos, puede ser la fatal causa determinante de este fenómeno social. No me atrevo a seguir ahondando en tema tan viñoso; sólo diré que no considero necesaria por parte de los ricos una renunciación absoluta, a lo Tolstoi —que, por otra parte, no llegó apenas a practicarla—; no hace falta más que realizar sinceramente la doctrina de Cristo: ¡Amor, amor, amor!, esta es la única solución posible para todos los problemas que agobian a la Humanidad. Mientras no nos amemos como hermanos no se adelantará nada en lo social, ni alcanzaremos los beneficios de una paz que está en la boca de todos y en muy pocos corazones.

Se acabaron las disquisiciones. Volvamos a lo nuestro.

El domingo recibimos la visita de unos amigos —Ceballos, Pinazo, Espejo— no cazadores, pero sí aficionados a la caza condimentada. ¡Qué perdices «a la bolonesa» preparó el primero!. Disfrutamos de unas horas gratísimas y continuamos esperando tiempo más propicio, que no llegó en días subsi-

(Pasa a la página siete)

"No sólo de pan..."

PÁGINA
POÉTICA

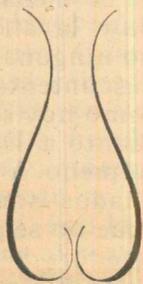
Ven en el viento

En el lagar pequeño de mi mano
zumo de esquilas y naranjos tengo.
La vida se derrama por mis brazos.
Ven en el viento.

En el ala sombría de mi nuca
rumor de algas y de voces deajo.
Te abrirán los caminos de mi alma.
Ven en el viento.

Largos suspiros pasan. Me sacuden.
Ya mis hojas son pájaros huyendo.
El tiempo va de huída y pisa y tala.
Ven en el viento.

Julia Uceda



Piropo

(a I. H.)

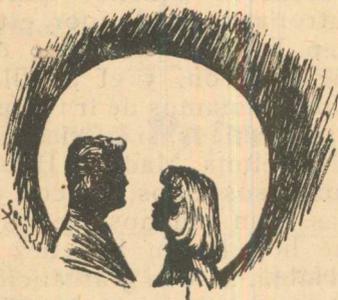
Tu cara es el dosel de la belleza,
tu gracia, un trapiés de la hermosura,
tus ojos, con su pícara dulzura,
un embrujo de sal y gentileza.

Tu sencillez es propia donosura,
tu risa es la música que reza,
tu airecillo garboso, sutileza
del más bello florón de la hermosura.

Tú sabes escribir con elegancia
y en tu pluma revuela la fragancia
de conceptos simpáticos y humanos.

Tú tienes en los duendes de tu cante
todo ese sabor fuerte, tramante,
que sueles añorar en los gitanos.

«Plinio»



Rumbo perdido

En la vida del hombre hay siempre un día
que cambia el rumbo de ella. Tú bien sabés
que hoy es la fecha en que recuerdo aquél
en que tu hechizo hizo virar de golpe
el timón de mi nave. Y ya no sé
si con bonanza podré llevarla a puerto
o en plena tempestad sucumbiré.
Porque, perdida ya mi orientación primera,
tanto me da arribar al frío polo
o embarrancar en playas de palmeras.

Sólo es cierto que esta singladura
mi destino ideal es: Tu dulzura.

T. A.



Sombras rosadas

El amor que nos tuvimos cierto día
no volverá a pasar por nuestras almas.
Mi corazón, vacío de ilusiones,
no podrá ya tener más esperanzas.

Así pensaba ayer, cuando pasaste
sin reparar en mi trágica mirada,
cuando te ví perderte entre las brumas
que se inventaron mis infelices lágrimas.

Pero la vida nos engaña a veces
y volvemos a ver rosas mañanas
que, con sus lisonjeros atavíos,
borran las sombras de la madrugada.

Ayer pasaste tú, sin detenerte...
Pero esta noche, sin que lo esperera,
para llenar mis sueños de emociones
otro amor ha llegado a mi ventana.

Isabel Higuera

El sabor de un beso

Como naciste mujer,
y por lo tanto curiosa,
quieres saber una cosa
que no debieras saber.

Preguntas ingenuamente
qué beso llega más hondo,
y a tu pregunta respondo
de la manera siguiente:

El beso que no se olvida
y nos llena de ventura,
porque su memoria dura
lo que dura nuestra vida,
es el beso que da frío
y penetra en las entrañas
como penetra en las peñas
la fresca humedad del río.

Beso que a nada resiste,
energíca vibración
que nos habla al corazón
de una dicha que no existe.

Que nos llena de dulzura,
de felicidad inmensa;
beso en el que se condensa
cuanto hay de grande en la vida.

¿Entiendes mi explicación?
¿Sabes ya qué beso encierra
de todos los de la tierra,
la más profunda emoción?
¡Dices que no me comprendes!
¿Y ahora me replicas eso?
Pues... ¡déjate dar un beso
y verás como lo entiendes!

«Mivarpra»

REQUIEM POR UNA FIGURA

Tu muerte, Timimi, me ha producido una impresión dolorosa. No sólo por tu desaparición, sino porque, según la prensa, tú, que fuiste ídolo de los públicos y, concretamente, de la afición bética, has emprendido el último viaje, desde la anónima cama de un hospital hasta tu postrera morada, con dos o tres personas tras tu ataúd y, tal vez ignorando lo que fué tu fama y tu popularidad en otros tiempos. Es verdaderamente amarga esta lección de la vida, lección que nos enseña cómo el clamor de la gloria, cómo los días de éxito, cuando la gente te aclama y te admira, pueden llegar a estos de miseria, de olvido...

Yo, sevillista de toda la vida, sentía por Timimi una gran admiración, porque en aquellos tiempos espléndidos del club verdiblanco, cuando el equipo era todo regularidad, firmeza, seguridad, esa seguridad que llevó al Betis a ser campeón de Liga, Timimi era la estrella espléndida que brillaba con luz propia. Urquiaga, Arezo y Aedo en la defensa, así como Peral, Soladredo y Larrinoa en la media, formaban bloques compactos de una gran hegemonía de juego; pero Timimi era el gran individualista. Timimi, como «El Gallo» en los toros, era el de las tardes inenarrables, que hacía enronquecer a la gente, como el hombre inútil de otras jornadas. Timimi había de ser estrella en un equipo sevillano, porque al fin y al cabo, estos equipos nuestros son también un poco «gallos», como venimos viendo de toda la vida. En estas jornadas últimas hemos visto como el Sevilla ha jugado espléndidamente con unos, para ser un pelele siete días después, con esas alternativas insospechadas que son la sal del fútbol sevillano. Así fueron siempre el Sevilla y el Betis, y por eso las características de Timimi encajaban perfectamente en el fútbol bético.

Los aficionados nuevos no pueden apreciar lo que significó Timimi en el Betis. Fué algo así como es ahora Del Sol y, desde luego,

mucho más discutido que éste. Timimi, por ese estilo suyo, irregular, pero genial siempre aún en las irregularidades, (ya he dicho antes que era «El Gallo» del fútbol), tuvo sus admiradores y sus detractores. Y así, la tarde que en aquellas sus escapadas de gamo, que levantaban a la gente de sus asientos, galvanizaba a los públicos, así, en el reverso de la medalla, cuando no hacía nada y la afición bética, exigente como ninguna, le chillaba, surgían los descontentos y los que afirmaban, como hoy se afirma por muchos en cuanto a Del Sol, que no era tal fenómeno. Y en este punto los aficionados son altamente injustos, porque no se puede admitir que un jugador dé siempre el mismo buen rendimiento, mucho más cuando se trata de algo genial, como era Timimi. Los genios tienen eso, sus genialidades. Si no, serán buenos, pero nunca geniales.

Yo recuerdo aquellos partidos del Patronato cuando, por estar el Betis en Primera División, de la que fué campeón, y el Sevilla en Segunda, habíamos de ir todos, sevillistas y béticos, si queríamos ver a los Barcelona, Madrid, Bilbao... Entonces esos todos, béticos y sevillistas, eran muchos menos que los que hoy llenan Sánchez Pizjuán. Había, sí, una gran afición al fútbol en esa época, intensificada a partir del año 1928 al establecerse el campeonato de Liga; pero «las grandes masas» de entonces, si llegaban a diez mil en el viejo Patronato o veinte mil en el desaparecido campo de Nervión, la gente se asustaba. Y allá íbamos a ver al Betis en lucha con los grandes clubs, con aquella su gran defensa, surgida sin saber cómo, del fornido Urquiaga, de baracaldés Aedo, (lo que originó un incidente entre el Baracaldo y el Betis) y del fino Arezo. Pero con todo eso y ser el Betis el equipo menos goleado, la gente iba a ver lo que hacía Timimi, en sus carreras impresionables para entregar el balón a la recia cabeza de Unamuno, aquel vasco que ¡asústense ustedes!, le costó veinti-

cinco mil pesetas al Betis, lo que originó variados comentarios. Todo el mundo gozaba cuando «la arilla canaria», como le llamó un celebrado crítico, con su tipo de morillo tetuaní, se escapaba de los medios contrarios y cogía el camino del gol.

Hoy ya los aficionados, ni los viejos porque han pasado ya muchos años, ni los nuevos porque no lo presenciaron, recuerdan el juego de Timimi. Hoy, tanto se han olvidado de él que ha muerto miserablemente, olvidado de todos, en un hospital canario. No sabemos si su vida ha sido después la culpable de este doloroso y tristísimo fin, pero de todos modos, esta gran familia del deporte, que tiene dadas sobradas pruebas de solidaridad y de ayuda, ha olvidado por completo a quien fué en el Betis estrella fulgurante. Como Pepillo, por ejemplo, en el Sevilla, y también como Pepillo, se enroló en el Madrid para ser ya menos estrella. ¡Qué gran desengaño este triste ejemplo de Timimi para los que se creen ídolos y se ven colmados de aplausos, de favores y rodeados de muchos amigos, esos amigos que después no han aparecido cuando el pobre cuerpo de Timimi iba solito, tal vez en una modesta caja de madera pintada, camino de su definitivo fichajel.

EDUARDO DEL CASTILLO GARCÍA

Gráficas Palma

ENCUADERNACIONES

P. A. S. A.**(Pastas Andaluzas, S. A.)****INDUSTRIAS ORTIZ, S. A.****Aceites y Jabones****PALMA DEL RIO****Fábrica de obleas y
barquillos****PALMA DEL RIO**

De charla con los enamorados

Me dirijo a vosotros, los enamorados, en el Día de San Valentín y aunque nada sé de la vida de este Santo (porque en mis tiempos de novia era a San Antonio a quien implorábamos), me lo imagino muy paciente, cuando lo han nombrado patrón de esta grey tan alocadilla de los enamorados, que no cesareis de pedirle favores.

¡Qué paciencia tiene que tener el Santo, y mucho más ahora, con esto de los préstamos nupciales, que lo traereis «frito»! ¡San Valentín bendito: que el préstamo no llega!— direis unos.— ¡San Valentín: que te prometo dos velas si nos concedes un piso!— direis otros, como si San Valentín fuese el Delegado del Instituto de la Vivienda. Y hasta habrá también quienes digan:— ¡Santo bendito: que mis papás me den el sí!

En fin, todos los problemas que teneis, a buen seguro que se los ireis exponiendo. Y si se lo pedís con fe él os lo concederá. Pero pedidle también amor, mucho amor y muy puro, santo y desinteresado como él lo querrá; capaz de todo sacrificio, para poder llegar al altar con la cabeza muy alta y con la seguridad de saber afrontar mutuamente todo lo bueno o lo malo que pueda surgir. Este es el verdadero amor, el que sabe compartir las penas y las alegrías; es el que refleja aquel adagio vulgar que dice: «Contigo, pan y cebolla»

Al amor lo pintan ciego, pero vosotros no cegaros y abrid mucho los ojos para no ver sólo el presente, sino también el porvenir, por aquello de que «cuando se conju

Junto al tizón

(Viene de la página cinco)

guientes y hubo necesidad de disponer el regreso.

La despedida, como suele ocurrir en estos casos, tuvo sus dejos de tristeza para los que volvíamos y para los que se quedaron. Grandes y chicos sentíamos la separación. Apretones de manos, ojos desorbitados en las caritas de los niños, que el cronista besó conmovido, y un nuevo impacto emocional a cargo de «Palomo»: Cuando halagaba yo su hermosa cabeza con cariñosas palmaditas, en son de adiós, echó sobre mis hombros sus potentes garras y, quieras que no, hociqueando junto a mi pecho un ronco sollozo, casi luchó conmigo para volverme al caserío...

El hermano «Palomo» —como diría San Francisco—, también cuenta ya para siempre, como su amo, como los servidores de «La Jarosa», como los niños, con un lugar preferente en mi corazón.

«EL HUÉSPED DE DON QUIJOTE»

La Jarosa, Febrero de 1960

Gráficas Palma

Librería

el verbo amar el futuro es casarse. Y si no os asustáis pensando en él... ¡ADELANTE, y... a casarse tocan!

Que seais muy dichosos y San Valentín bendito os protega.

SERRANA



El origen, el sentido verdadero y algunas veces la arcaísmo de los proverbios, refranes, dichos y frases célebres más populares.

HOY:

¡Adelante con los faroles!

Sbarbi, en su *Gran Diccionario de Refranes* (pág. 399), cita el modismo ¡Adelante con los faroles, que atrás vienen los cargadores! y dice: «Manifiesta que se está resuelto a animar a otro a continuar o perseverar a todo trance en lo ya comenzado, particularmente cuando es una empresa muy arriesgada o que no parece posible llevarla a cabo».

No he visto explicado el origen de este modismo, que parece aludir a alguna procesión que encontró obstáculo en su recorrido.

«¿Nació con ocasión del Rosario de Espera o del de la Aurora?», se pregunta Montoto en *Un paquete de cartas*.

(De la obra de José María Iribarren EL PORQUÉ DE LOS DICHS. Ed. Aguilar)

Gráficas Palma

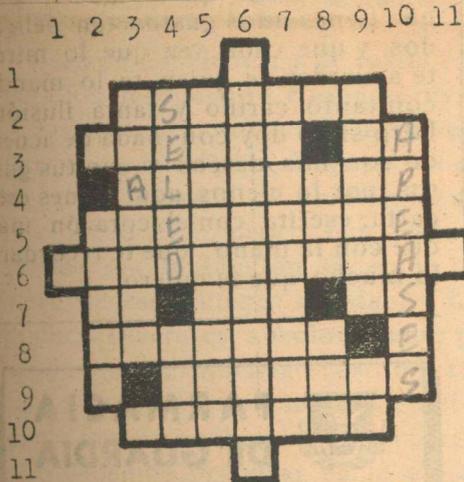
Tarjetas postales

con vistas de Palma

CRUCIGRAMA

por VENANCIO

(N.º 28)



HORIZONTALES: 1, Consonante. - 2, (Al revés) Fragante. - 3, (Al revés) Vestidura de piel, que cubre el cuerpo hasta la cintura y con unos faldoncitos hasta las caderas. - Símbolo químico. - 4, (Al revés) Parte más alta de un edificio magnífico (temple). - 5, (Al revés) En Colombia, Mé-

jico y Argentina, registras. - 6, Hierba solanácea de flores en forma de campanillas, usada como narcótico, (plural). - 7, Adverbio. - (Al revés) Quiera. - Doble de cicio del Párroco, feligresía, (plural). - 10, (Al revés) El que gobierna y tiene a su cargo varios trabajadores. - 11, Punto cardinal.

VERTICALES: 1, Número romano - 2, Cures. - 3, (Al revés) Tubérculo comestible. - 4, (Al revés) Entrégales. - Adverbio. - 5, (Al revés) Rizoma. - 6, Publicaras en alta voz una cosa. - 7, (Al revés) Aumentativo despectivo de paraguas. - 8, Letras de necio. - Une. - 9, (Al revés) Relativo al oso. - (Al revés) Preposición inseparable. - 10, Hicieses bajar de un vehículo. - 11 Punto cardinal.

SOLUCIONES AL CRUCIGRAMA N.º 27
Horizontales: 1, ADMIRABLE. - 2, SORENEV. - 3, OS. - NACAS - BA. - 4, RICA. - ATE. - 5, MAR. - ZUL. - RNT. - 6, INEXPLICADA. - 7, LIM. - AIM. - ZID. - 8, OTAR. - LOTO. - 9, NA. - UNICA. - AR. - 10, ATOMICA. - 11, ANACARADA.

Verticales: 1, DORMILONA. - 2, SIANTA. - 3, DS. - CREMA. - AN. - 4, MONA. - RUTA. - 5, IRA. - ZPA. - NOC. - 6, RECHULISIMA. - 7, ANA. - LIM. - CIR. - 8, BESA. - LACA. - 9, LV. - TRAZO. - AD. - 10, BENDITA. - 11, GASTADORA.

JEROGLIFICO

(N.º 28)

por SERDNA



¿Qué te parece mi vestido?

Solución al jerooglífico n.º 27:

SAN VALENTIN:
¡QUE FAENAS HACES!

DEPORTES

PAUSA DEPORTIVA

Terminado el campeonato y ante las inclemencias del tiempo, se suceden los domingos sin partidos, no obstante haber encuentros pendientes, aunque de carácter amistoso. El temor de no cubrir gastos ha sido la causa de que hayan sido suspendidos.

Nosotros aprovecharemos esta pausa para hacer un comentario, aunque sea breve, de la labor de los árbitros. A lo largo del campeonato, dos únicos tropiezos hemos tenido y en ambos la culpa sólo fué del juez de la contienda, ya que la actuación en Cortegana (siempre salé a relucir el mismo encuentro), a decir de quienes lo presenciaron, no pudo ser más desastrosa, pues bueno será advertir que lo que no puede tolerársele a ningún colegiado es que su «justicia» esté a merced de los gritos del público apasionado y menos que esos gritos y aptitudes le hagan contradecirse en sus decisiones.

Otro encuentro en que se discutió la labor arbitral fué el celebrado contra el San Roque; partamos de la base de que esos encuentros difíciles para los colegiados, lo son más que por nada, por falta de juego de los grupos contendientes y, sobre todo, del conjunto que juega en su predio, ya que podrán influir sus decisiones en un tanto, en una jugada o en una falta, pero cuando uno de los dos conjuntos se adelanta en el marcador, cuando el mejor juego se imponga, las decisiones arbitrales quedan al margen, ya que ante la incapacidad de uno de los bandos, tiene por fuerza que desaparecer la parcialidad del árbitro. Los resultados de los partidos causantes de estos incidentes: 1 a 0 y empate a un tanto. Si una delantera u otra hubiese jugado bien, con coraje, el tanteo habría deshecho los planes, suponiendo que existiera alguno preconcebido, de favoritismo para unos u otros.

No creemos en esa parcialidad por parte de los colegiados, en realidad, hemos de tener en cuenta que el árbitro ha de ver las faltas que cometen los jugadores, pero observar las que aprecian los mil, dos mil ó quinientos aficionados es cosa de todo punto imposible; si el linier le señala una falta que él no ha visto y la sanciona, un sector lo censura; pero si, por el contrario, el linier la deja pasar y el árbitro la pita, otra parte de los espectadores hace lo mismo. De

ahí nuestro criterio de que marcando tantos, desaparece el estado de nervios de la hinchada, que va al campo, no para ver mejor o peor fútbol, sino para que «como sea» gane su equipo favorito.

En realidad, cada domingo se suceden sanciones para jugadores, y ni uno solo sabemos de castigos para los jueces. Ni que decir tiene que no es posible la dualidad de criterios para arbitrar un encuentro, y que la presencia de equipos arbitrales neutrales, o delegados federativos, a nada conducen; si acaso, en evitación de que el juego duro o la actitud demasiado hostil del público extienda el nerviosismo a los jugadores y no sea el balón la presa codiciada y sí la pierna o la cabeza de algún jugador.

Por tanto, creemos que hablar de este asunto es machacar en hierro frío; pero así como no estamos de acuerdo con los árbitros anticaseros, que son los menos, (ya que es más fácil llevar la corriente a la afición que situarse en frente), tampoco lo estamos con los descaradamente caseros, que, si viene al caso, hacen más daño, sobre todo en campeonatos, puesto que al devolver la visita ya sabemos todos cómo se recibe al equipo al que, jugadores o directivos, así apreciaron en el primer partido.

Yo publicaría con muy buena gana, una especie de decálogo que leí hace días y que estaba colocado en el vestuario de una de las poblaciones visitadas por nuestro titular, cuyos consejos a jugadores, preparadores y afición, si se observaran, nuestro cariño al Club local, de las simpatías por los jugadores y de todos nuestros buenos deseos, dicen poco, muy poco, en favor de una ciudad y, por tanto, de sus moradores, los actos hostiles de la colectividad ante una persona extraña, llámese árbitro, linier o equipo de fútbol.

La discusión, el apasionamiento, el aplauso, todo ello está permitido; pero no deja de ser una cobardía arremeter contra un árbitro, aunque nos haya privado de dos puntos.

«I. DE LA VELA»

Gráficas Palma
Tarjetas postales
con vistas de Palma

Carta sin señas

Ayer Domingo, Día de los Enamorados, me hubiera gustado hacerte un regalo, ya que siendo esa fiesta, nadie podría considerarse con más obligación que yo a mandarle un recuerdo de ese día a la persona en quien piensa en cada minuto y en cada segundo.

Pero tú sabes lo difícil que es para mí el hacerte un regalo en ese día. Si por mi gusto fuera, y si mi bolsillo acompañara a mi voluntad, no encontraría en todo el mundo un regalo digno de tí, porque ni las más caras alhajas, ni el más lujoso automóvil, ni la mejor finca que haya en toda la tierra, las encontraría yo bastantes como para que fueran capaces de demostrarte cómo es de grande mi cariño, ni hasta qué punto llega mi pasión y mi enamoramiento por tí.

Desde hace muchos días he estado pensando en ese regalo y por más vueltas que le he dado a mi cabeza, ha llegado el día y no encontré nada que fuera apropiado. Es muy difícil. ¿Lo comprendes, verdad?

Y mira que precisamente este año es cuando yo más interés tenía en hacértelo, porque, como te dije hace unos días, seguramente pronto vamos a tener que despedirnos para muchísimo tiempo, porque es posible que yo haga un viaje muy largo. Así es que este recuerdo mío en el Día de San Valentín de este año, tendría para tí más valor que nunca. (Digo, si es que yo signifique algo para tí también).

En fin, aunque ya ha pasado el día en que te hubiera hecho más ilusión recibir mi recuerdo, eso no importa, seguiré pensando a ver si encuentras algo que te guste a tí que tienes unos gustos tan delicados, y que cada vez que lo mires te acuerdes de quien te lo mandó con tanto cariño y tanta ilusión. Pero si no doy con nada de acuerdo con mis deseos y con tus gustos, por lo menos aquí tienes esta carta, escrita con el corazón más que con la mano, que te recordará lo mucho que te quiero.



**FARMACIA
DE GUARDIA**

Hoy domingo, 21 de Febrero de 1960

Lda. Leocadia Chacón y Chacón

José López, 9